



Horacio Gallarino
Director Técnico y Comercial
PALO VERDE S. R. L.
hgallarino@paloverde.com.ar

Relación entre método de pastoreo y especies forrajeras

En este artículo se repasa el hábito de crecimiento que poseen especies de gramíneas (poáceas) versus el que tienen las leguminosas (fabáceas), con el objeto de aclarar este aspecto de manejo que siempre se da por entendido y conocido, y a veces no es tan así.

Cada especie forrajera, o grupo de especies forrajeras, posee hábitos de crecimiento muy definidos y a la vez diferentes del tipo de crecimiento que poseen otras especies forrajeras. Esto debe tenerse muy en cuenta a la hora de pensar en una consociación, cuando hemos decidido sembrar una pastura.

En condiciones normales, **las gramíneas** mientras se mantienen en estado vegetativo, no experimentan elongación de sus entrenudos. En ese estado, las nuevas hojas se desarrollan desde la base de los macollos y los nuevos macollos se producen a partir de las yemas ubicadas en las axilas de las hojas. Así es que la yema apical se mantiene muy próxima al suelo y la defoliación producida por un corte o pastoreo elimina sólo hojas total o medianamente desarrolladas. El rebrote siguiente provendrá de aquellas hojas que aún no han completado su desarrollo y de las hojas nuevas, que se formaron a partir de primordios en la yema apical. Al no ser alcanzada por la defoliación, la yema apical de estos macollos, siguen produciendo hojas. En estas condiciones, el rebrote es relativamente rápido.

Si la defoliación, en cambio, se produjera luego de comenzada la elongación de los entrenudos, es muy probable que la yema apical esté por encima de la altura de corte

y consecuentemente sea eliminada. En este caso, el rebrote siguiente sólo será posible a partir de otras yemas, ubicadas por debajo de la altura de defoliación. Como en ese momento ha comenzado el proceso de floración, la planta disminuye el macollaje por la acción de las hormonas y la eliminación de la yema apical desinhibe a las yemas axilares que comenzarán a generar nuevos macollos. Pero todo este proceso lleva tiempo y por consiguiente, en este caso, el rebrote es sumamente lento.

En el caso de algunas **leguminosas** forrajeras **estoloníferas**, como por ejemplo el trébol blanco, las yemas y meristemas de crecimiento se encuentran siempre muy próximos al suelo, o bien, por debajo del nivel de corte o sobrepastoreo, por los que sus yemas no son normalmente dañadas por la defoliación y en casi todos los casos su rebrote es rápido.

En cambio, en el caso de aquellas **leguminosas de tallos erectos**, como la alfalfa, las yemas y meristemas apicales están siempre por encima de la altura de defoliación, debido a la rápida elongación que se produce en los entrenudos de sus tallos

El rebrote, luego del corte, se originará de las yemas de la corona y/o de la parte basal de los tallos, que no

Cuadro 1: Comportamiento frente al pastoreo o corte de las especies forrajeras más difundidas.

GRUPO A toleran cortes frecuentes	GRUPO B		GRUPO C requieren descansos entre cortes
	de comportamiento intermedio		
	subgrupo BA	subgrupo BC	
trébol frutilla trébol blanco lotus tenuis	trébol blanco ladino grama rhodes pasto pangola raigrás perenne raigrás anual festuca alta	lotus corniculatus falaris bulbosa pasto ovilla agropiro alargado festuca alta cereales de invierno	alfalfa trébol rojo trébol de olor amarillo sorgos forrajeros

hayan sido afectados por el mismo. Estas características hacen que la defoliación tenga importantes efectos en el crecimiento, la producción y la persistencia de este tipo de especies forrajeras.

Las características morfológicas y fisiológicas de las distintas especies forrajeras, hacen que requieran distintas frecuencias e intensidades de defoliación, para lograr la máxima producción.

En general, podemos decir que aquellas especies de porte rastrero, estoloníferas o rizomatosas, de crecimiento continuo, se adaptan o toleran mejor las defoliaciones frecuentes y poco intensas. Por otro lado, las especies forrajeras de porte erecto y de crecimiento cíclico se adaptan mejor a los cortes o pastoreos poco frecuentes y en general, más intensos. En el **Cuadro 1**, se han ordenado las especies forrajeras más difundidas según su comportamiento frente al pastoreo o corte y su recuperación posterior.

Digamos que las especies del subgrupo BA, si bien tienen un comportamiento intermedio, se asemejan al grupo A. En cambio, las del subgrupo BC, se asemejan al grupo C.

La festuca alta es una especie sumamente plástica, que responde a distintos tipos de frecuencia e intensidades

de pastoreos. La plasticidad de cada especie puede afectar en forma muy importante los resultados obtenidos con diferentes métodos de pastoreo.

El efecto del método de pastoreo, y la variación implícita en la frecuencia o en la intensidad de defoliación, pueden interactuar con el mayor o menor crecimiento estacional que tienen las especies de la

**LAS CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS
Y FISIOLÓGICAS DE LAS DISTINTAS ESPECIES
FORRAJERAS, HACEN QUE REQUIERAN
DISTINTAS FRECUENCIAS E INTENSIDADES
DE DEFOLIACIÓN, PARA LOGRAR
LA MÁXIMA PRODUCCIÓN.**

pastura y posibilita el control o manipuleo de la composición de la misma. Es así, que cuando se realice un pastoreo intenso y frecuente en un momento en que la especie considerada este en activo crecimiento, resultará en una disminución de su capacidad competitiva, frente a las otras especies que soportaron este tipo de pastoreo 